

Jornada sobre identidad e integración

Documento para el debate

Jornada sobre identidad e integración. Documento para el debate Unitat d'Aran - Psc

UN PAÍS PARA COMPARTIR

"DIFERENTES ORIGENES, UN FUTURO COMÚN"

La identidad de personas y pueblos en tiempos de globalización, como los que vivimos, forman parte de un importante debate para resolver y garantizar modelos de convivencia e integración de las personas que cambian de residencia, de país, o de continente con la legítima aspiración de encontrar nuevos horizontes, personales y familiares.

Los europeos emigraron durante siglos hacia América. Los españoles lo han hecho intensamente, durante este siglo y hasta los años setenta, hacia Europa. Los araneses y la gente de la montaña han emigrado siempre hacia zonas próximas o lejanas en las que encontrar mejores condiciones de vida.

Por tanto, todos, de una manera u otra, somos emigrantes y el estigma de determinados conceptos de emigración es puramente una caricatura fruto del desconocimiento de la historia y de la realidad social que nos envuelve.

No es menos cierto que el asentamiento de colectivos de diferente procedencia, en espacios de dinámicas sociales condicionadas por siglos de inercia y aislamiento, tiene que fundamentarse en algunos criterios que tengan como objetivo la creación de sociedades cohesionadas, donde los valores de la democracia y los modelos europeos de bienestar sean objetivos irrenunciables para nuestra sociedad. A estos valores ha de sumarse la salvaguarda de las culturas propias de los territorios que reciben estos contingentes de ciudadanos que, con un bagaje cultural propio, han de acomodarse en espacios sociales donde la integración suele enfrentarse al tópico reduccionista que define al ciudadano por su procedencia con la frase: este es de fuera...

La realidad aranesa resulta un auténtico laboratorio donde las diferentes generaciones de emigrantes y de autóctonos han convivido durante este siglo, dando lugar a un modelo de convivencia bueno y positivo, tanto para los que se han incorporado desde diversas procedencias, como aquellos que viven arraigados en el valle desde hace siglos. Aún así, no todo está ganado. Desde hace algunos años, el crecimiento económico y social de Aran y la recuperación de las instituciones aranesas hacen de esta cuestión un tema de una trascendencia considerable para el futuro, y pone sobre la mesa algunas preguntas que todavía hoy no obtienen respuesta. Especialmente porqué Aran tiene que garantizar que, frente a planteamientos que hablan de mayorías y minorías, "de los de aquí y de los de fuera", hay que imponer el criterio de una sola ciudadanía y un solo proyecto colectivo: "el de hacer un país mejor para todos los que hemos decidido vivir en él".

UN PAÍS DE ACOGIDA

Las políticas de inmigración reiteran desde hace tiempo que hablar de capacidad de acogida es un término que no puede quedar relegado al azar. Decir: "aquí cabemos todos" es falso o forma parte de una demagogia que no tiene lógica alguna. Respetar los principios de la ciudadanía con derechos requiere poner cotos a la incorporación de nuevos inmigrantes para evitar la degradación de esa condición, cuando el mercado laboral o las estructuras sociales no pueden asumir este aumento.

Pero no es menos cierto que es necesario garantizar que las personas que se incorporan a nuestro mercado de trabajo tienen que encontrar los canales y condiciones para formar parte integrada de la sociedad de acogida. Un hecho que ha provocado en algunos lugares problemas de convivencia muy considerables y que de no existir mecanismos para la solución de conflictos, despiertan a menudo el fantasma del racismo y la xenofobia.

Aran no tiene dificultades aparentes en esta materia. El valle ha mostrado capacidad de acoger ha muchas familias que han venido en busca de trabajo y de mejores condiciones. Aún así, la existencia de situaciones sociales complejas hacen necesario un debate y un discurso que contraponga a algunos planteamientos "exclusivos", un razonamiento cultural y social que oriente las políticas públicas hacia la cohesión social y la garantía de la convivencia.

Para un buen análisis de esta cuestión lo primero es plantearse la preguntas adecuadas:

- ¿Existe la integración real de las personas procedentes de otros orígenes geográficos o culturales en Aran?
- ¿Hay actualmente un diálogo entre culturas para favorecer el conocimiento de las realidades culturales que existen en Aran?
- ¿Estamos poniendo las bases para que integración no sea un sinónimo de sumisión sino de contribución a un proyecto de futuro común?

En la respuesta a estas preguntas podrían aparecer los puntos de fortaleza y debilidades de nuestra sociedad frente a los retos y los fantasmas que amenazan la convivencia en estos tiempos de Globalización.

Conseguir una sociedad cohesionada es un reto de todos y para todos, por ello, construir una identidad de proyecto significa aceptar la diferencia, enriquecerse con ella y aceptar que, desde la identidad cultural de cada uno, se puede construir un espacio social tolerante, democrático y respetuoso donde los objetivos compartidos sean el motor para ganar un futuro mejor.

Unitat d'Aran - Psc

Aran 26 11 2002

26/11/2002